

Comunidad de Valencia, 30 de octubre de 2020.

Con este número concluye la edición del Diario del Directorio Ampliado, que ha tratado de dar cuenta de las cuestiones fundamentales que se han tratado en cada una de estas reuniones, pensadas para agilizar la conversación entre las instancias locales y centrales de la Escuela. El viernes 30 de octubre tuvo lugar el último encuentro de la serie en Valencia. Pueden leer a continuación los textos presentados, así como la crónica de esta jornada, que versó sobre la Acción lacaniana.

El pasado viernes 30 de octubre se celebró la última Jornada de trabajo del Directorio Ampliado en la que abordamos la cuestión de la “Acción lacaniana: lugar, lazo e invención”. Este es un tema en el que la Comunidad Valenciana de la ELP, desde su Espacio Central, se había puesto a trabajar para elaborar cómo la distancia social impuesta afectaba a la práctica del psicoanálisis, pero también en cómo la última enseñanza de Lacan permite leer el malestar contemporáneo y orientar la acción lacaniana. Tanto las conferencias de Turín de mayo y junio del 2017 como el Seminario “Punto de Capitón” de J.-A. Miller orientaron este trabajo de lectura y actualización.

Como indicaba Ricardo Rubio, director de la Comunidad Valenciana de la ELP, en el texto de presentación de esta Jornada: “hemos elegido el tema: la Escuela como lugar y el tratamiento del lazo como estrategia, con el deseo no solo de hacer avanzar el discurso del Psicoanálisis, sino también de encontrar la mejor manera de hacerlo existir en el lazo social de nuestra época.”

Antonio Múgica, director de la Comunidad del País Vasco de la ELP, desarrolló su intervención a partir de poner en tensión el par “acción lacaniana” con el par “acto analítico” como modo de orientar esa acción para que fuese lacaniana, y tomó como punto de partida la acción contra la enmienda Accoyer. Como señala Antonio Múgica, al psicoanálisis le “atañe cualquier forma de promoción de algo como un todo” porque la práctica del psicoanálisis se orienta por el no-todo. En este sentido, sigue Antonio Múgica, el psicoanálisis invita a la invención de una solución particular “que se apoya en el síntoma de cada sujeto”, allí donde (con Freud) la imposibilidad de la satisfacción o allí donde (con Lacan) la imposibilidad de la escritura de la relación sexual acontece. Por último, concluyó que la posición éxtima es la que conviene a la acción lacaniana para que sea coherente con el acto psicoanalítico. En este sentido, “la acción lacaniana deberá orientarse en el mantenimiento de esta posición desidentificadora, descompletadora, de acogida de lo particular”.

Margarita Bolinches, por su parte, declinó su intervención sobre la acción lacaniana como una invitación al realismo, es decir, a una política que se oriente por lo real. A partir de una cita del curso de J.-A. Miller del curso “El lugar y el lazo”: “No logro hacer como si nada me concerniera”, afirmación hecha en el curso de una reflexión sobre el psicoanálisis y su enseñanza y que concluye con un neologismo, el “rasgón” que es un desgarramiento producido por algo que engancha y que Margarita toma como la modalidad del vínculo que nos vincula con el psicoanálisis. “Sentirse

concernido hoy por el psicoanálisis y su futuro” es localizar ese “rasgón” que, uno por uno, nos engancha, “esos trozos de real que nos hacen signo de un agujero que bordear”.

La segunda parte de su intervención se orientó por una lectura “realista” de la época, de una crisis que nos es de ahora y que la pandemia tan sólo ha evidenciado: “la inercia de lo ilimitado que empujaba a lo peor”. De esta parte de su intervención destaco por el efecto de iluminación que tuvo, su comentario sobre el negacionismo a partir de una cita del J. Claude Milner quien define al negacionismo como “el entramado que sostiene y propone abolir las consecuencias de lo real”, negando el acontecimiento mediante una política nominalista “que pega el significante al significado”.

Por último, tomó la palabra Ricardo Rubio, director de la Comunidad Valenciana de la ELP. Su intervención tomo un sesgo más testimonial y poético. “Es en el lazo que se puede actuar”, “es el lazo el que dibujo la social”, hizo un llamado a la prudencia como el buen modo de tratar ese real de la pandemia que exige sentido; frente a esa exigencia, el tiempo de comprender. Saber que el Otro no existe nos permite manejar mejor ese agujero y la angustia que lo acompaña.

Su intervención estuvo atravesada por reflexiones sobre la Escuela, en su exterior y en su interior. Destaco una: la *philoxenia* palabra griega que quiere decir “acoger lo extranjero” y que Ricardo Rubio nos propuso como el buen modo de hacer lazo “entre nosotros y hacia la sociedad”: acoger lo extranjero, lo desconocido, lo que no se sabe, ese es el lazo que conviene.

Un vivo debate se siguió como efecto de los tres trabajos presentados que retomaron los principales puntos abordados. Además, se abordaron temas candentes como la acción lacaniana y el trabajo en instituciones orientadas por el psicoanálisis y en instituciones no orientadas por el psicoanálisis; si el encuentro de los cuerpos es condición necesaria para el desarrollo de un análisis; si todo negacionismo no se puede entender como negacionismo del agujero, del S de A barrado, y al que hay que oponer la *philoxenia* del acontecimiento, es decir, acoger las consecuencias.

Xavier Giner Ponce

Textos presentados:

[“La acción lacaniana: una invitación al realismo”](#)

Margarita Bolinches (Valencia)

["Acción lacaniana, acto psicoanalítico"](#)

Antonio Múgica (Bilbao)

[“Es en el lazo que se puede actuar”](#)

Ricardo Rubio (Valencia)